



Despoblación

1. Analizamos la situación.

En las “Orientaciones pastorales para el mundo rural” (2024) decimos:

Demográficamente vemos la despoblación y el envejecimiento creciente en los pueblos más pequeños, muchas personas viven solas y otras se han ido a vivir a los núcleos cercanos más grandes o se han ido a las ciudades donde están los servicios básicos y hay mejores comunicaciones. Otros pueblos, cercanos a las ciudades, crecen en población con familias jóvenes, se han convertido en poblaciones dormitorio. Muchos de los pueblos reciben los fines de semana, en vacaciones y en fiestas, muchas personas que tienen en ellos una segunda residencia.

· ¿Cómo lo vemos desde nuestra realidad concreta? ¿Cómo nos afecta la despoblación en nuestra zona?

· De cara a la comunidad cristiana, ¿qué supone esto? ¿Cómo lo vivimos y qué estamos haciendo en esta situación?

2. ¿Qué dice la Iglesia sobre este tema?

- Ya antes del Concilio, **Juan XXIII** en su encíclica *Mater et Magistra* (1961) constataba el éxodo rural, en esos años en que estaba ocurriendo fuertemente en España:



123. Este éxodo rural, por verificarse en casi todos los países y adquirir a veces proporciones multitudinarias, crea problemas de difícil solución por lo que toca a nivel de vida digno de los ciudadanos.

Y daba algunas pistas sobre las causas y los remedios:

125. Es necesario que todos, y de modo especial las autoridades públicas, procuren con eficacia que en el campo adquieran el conveniente grado de desarrollo los servicios públicos más fundamentales, como, por ejemplo, caminos, transportes, comunicaciones, agua potable, vivienda, asistencia médica y farmacéutica, enseñanza, condiciones idóneas para la vida religiosa y para un sano esparcimiento...

En definitiva, se trata de poner en práctica los grandes principios de la Doctrina Social de la Iglesia: la dignidad de la persona, el bien común, la solidaridad y la subsidiariedad.

- Años más tarde, los **obispos de Iglesia en Castilla** escriben su instrucción pastoral *La Iglesia en Castilla, samaritana y solidaria con los pobres* (1991), donde constatan y advierten:

57. Viene de lejos esta tendencia, con lo que supone de pérdida cuantitativa del factor humano (crecimiento cero en varias de sus provincias) y cualitativa (afecta a la ausencia de las capas más jóvenes y al descenso de la natalidad), con el consiguiente envejecimiento progresivo de su población y el desequilibrio en las edades.

59. La pasividad del “¿qué nos van a hacer?” ha de superarse con esas actitudes de esperanza activa y corresponsable; es el hombre castellano el protagonista de su propio destino. Nuestra precaria situación debe suscitar un esfuerzo sostenido de creatividad y colaboración.

- Mucho más recientemente, los **obispos españoles**, en su documento *El Dios fiel mantiene su alianza* (2022), se atreven a decir que buena parte de España no está “despoblada”, sino “vaciada” por decisiones y políticas concretas e intencionadas:

Nota 33. El vaciamiento se ha llevado a cabo mediante políticas que no han proporcionado las estructuras productivas, infraestructuras y conexiones necesarias a lo rural. El síndrome de la España vaciada angustia a una gran parte de España y, pese a que se intentan medidas de contención y repoblación, la cadena de decisiones tomadas décadas atrás ha generado una pendiente que es difícilmente reversible. Pueblos, comarcas e incluso capitales de provincias están sujetas a la afluencia estacional de las segundas residencias o directamente dejarán de ser lugares habitados, empobreciendo cada vez más las vidas de quienes permanezcan.

Cuando señalan cómo ha de ser la presencia de los cristianos y la Iglesia en la vida pública, encarnando la Doctrina Social, expresamente hablan de...

79 – La España despoblada: participar activamente en la promoción de la repoblación con proyectos comunitarios, ecológicos y espirituales.

– Trabajar por una cultura política en la que sean posibles los pactos a largo plazo, especialmente un «pacto por la natalidad y la repoblación».

- El papa **Francisco**, en el encuentro con los periodistas en el avión a la vuelta de Kazajistán (2022), vinculaba la despoblación en España con la acogida a migrantes:

Si se piensa en el invierno demográfico que tenemos, necesitamos gente: tanto en España -en España sobre todo- como en Italia, hay pueblos vacíos, solo hay veinte ancianos, y luego nada. Pero, ¿por qué no hacer una política occidental en la que se incluya a los inmigrantes con el principio de que el inmigrante debe ser acogido, acompañado, promovido e integrado?



Y el día que recibió en el Vaticano a los **seminaristas de Burgos** (27 de abril de 2024), les dejó este mensaje:

“Jesús me quiere en esta tierra vaciada para llenarla de Dios”, es decir, para que lo haga presente entre mis hermanos, para que construya comunidad, construya Iglesia, Pueblo...

• Volviendo a **Burgos**, en las “Orientaciones pastorales para el mundo rural” (2024) decíamos también:

- La actual situación social y eclesial plantea un desafío a la pastoral, condiciona la forma de organizar y llevar a cabo la tarea evangelizadora.
- Valorar evangélicamente lo pequeño y lo sencillo nos impulsa a tener una actitud de servicio humilde y a ser sensibles a los más desfavorecidos.
- Los problemas demográficos y de participación eclesial son una oportunidad para crear las unidades pastorales.

3. Dialogamos, compartimos...

• Siendo sinceros, la despoblación en nuestras parroquias ¿nos está llevando a la impotencia y la apatía, o nos está abriendo a la creatividad y la ilusión desde lo pequeño?

• ¿A qué nos sentimos llamados después de esta reflexión?

Salmo 143, 5-8



Recuerdo los tiempos antiguos, medito todas tus acciones, considero las obras de tus manos y extendo mis brazos hacia ti: tengo sed de ti como tierra reseca. En la mañana hazme escuchar tu gracia, ya que confío en ti. Indícame el camino que he de seguir, pues

levanto mi alma a ti.

► Más información en

<https://www.archiburgos.es/organismos/campana-diocesana/>

